

MESTRADO | *Memória Social e Documento*

# *Memória e Identidade*

ORGANIZAÇÃO

MARIA TERESA TORIBIO BRITTES LEMOS ,  
NILSON ALVES DE MORAES  
PAULO ANDRÉ LEIRA PARENTE

**7** LETRAS ]

## **Los Sapos de la Memoria y La Construcción de la Memoria**

**Maria Paulinelli**

**Enrique E. Shaw\***

**Carlos A. Juárez Centeno\*\***

### *Introducción*

Los pueblos dibujan su identidad a través de los discursos que los representan. Múltiples son las posibilidades empleadas. Distintas son las circunstancias en que los discursos diagraman sus visiones. Pero siempre hay un juego entre la memoria y el olvido: como aceptación, negación, renunciamento.

La Novela Histórica – particularizada hoy en Argentina – es una de esas posibilidades. En la reconstrucción del pasado delimita las claves del presente en una aceptación de las potencialidades del futuro. Pero, asentada en la recuperación de la memoria se propone como una instancia discursiva que habla de lo no dicho, que pronuncia desde lo callado, que dice desde lo silenciado.

La novela de la escritora cordobesa Graciela Bialek, “Los sapos de la memoria” es una de estas propuestas. En la historia de su personaje, Camilo, se imbrincan los hechos pasados, pero desde la mirada, desde la voz de una generación distinta. No la protagonista de la represión del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), sino la que aún, hoy, vitaliza esa escisión, esa ruptura que desde las esferas del poder se practicó impunemente: los hijos de aquella generación. De allí la importancia de considerarla como una propuesta distinta que se alza desde estas voces nuevas pero

---

\* Doutor em História da Universidade de Rosario – Argentina.

\*\*Doutor em Ciências Políticas da universidade de Rosario – Argentina.  
Coordenador de Pós-Graduação em Ciências Políticas.

no por eso menos marcadas por la ignominia y el horror. Esta novela hace oír pues, estas voces de los hijos de desaparecidos en un protagonismo acompasado por el de organizaciones (como HIJOS, por ejemplo) que buscan empezar a hablar, romper los testimonios mudos, vivificar las presencias soterradas.

### *Consideraciones*

La novela histórica plantea como rasgo distintivo la unión entre ficción y hechos sucedidos. Hay un recorte de la realidad que es cuestionada pero básicamente es reelaborada en esa construcción del proceso de memoria/olvido. De allí que la novela histórica debe diseñar el referente que está allí preexistente, disponible y normativizado según ciertos recuerdos sociales y, el referido constituido en función de la existencia o vigencia de determinados paradigmas o conceptos preexistentes al momento de la escritura, entendido en el orden y sentido de la narración. Como señala Jitrik: "En el relato clásico de la novela histórica, siempre hay un saber anterior, no importa que sea imaginario, irreal o fantástico" (Jitrik, 1995:15). Por eso la importancia que adquiere el imaginario social del contexto de aparición de la novela histórica, ya que el saber se refiere a hechos (comunes a una colectividad o grupo). Es posible así restablecer el lazo entre lo colectivo y lo individual que un pensamiento no histórico disocia. Pero a su vez, en la interacción entre la construcción del referente y del referido interviene el "modo" de tratar la historia misma, la orientación en ese recorte y en la lectura. Es por eso que escribir sobre la historia implica variadas perspectivas, ya que la visión del narrador se limita a relatar parcialmente lo sucedido, a partir del ensamble verdad/mentira, implícito en ese cruce de ficción y recorte de un momento histórico determinado.

A esta interacción se le suma la memoria como producción social de un grupo. Las representaciones públicas (libros de historia, versiones oficiales, patrimonio legitimado) se entrecruzan con las memorias individuales (conversaciones, cartas, rumores, anécdotas, etc). De allí que, ante la carencia de una versión común en toda

la sociedad de un momento histórico surgen estas posibles versiones que significan síntesis, imbricaciones, recuperaciones es decir, otras posibles maneras de leer la historia u, otra manera de construir o, mejor dicho, de re-construir una realidad pasada y ocultada.

Surgen estas recuperaciones de la memoria como imprescindibles para el reconocimiento de la identidad. Una identidad colectiva que se construye desde las identidades individuales, desde el "Yo" al "Nosotros".

### *Como leer los sapos de la memoria I*

El 24 de marzo de 1976, la historia política argentina del siglo XX vuelve a repetir lo que ya había ocurrido otras cinco veces ( 1930, 1943, 1955, 1962 y 1966), esto es, se produce una nueva irrupción de los militares en el poder y el consiguiente desplazamiento de las autoridades constitucionalmente elegidas por el voto popular. En esa fecha se inicia lo que se daría en llamar el **Proceso de Reorganización Nacional**, que se prolonga hasta el 10 de diciembre de 1983, fecha en que se recupera la democracia con el gobierno constitucional del Dr. Raúl Alfonsín.

El golpe que nos ocupa, si bien es uno de los seis nefastos ejemplos de gobiernos militares ilegítimos, lo que caracterizó más de cincuenta años de la historia argentina, presenta algunas características que lo diferencia de los anteriores. Nos basta sólo con señalar que la sociedad civil no se comportó como en otras oportunidades. Dejó de ser mera espectadora para convertirse en protagonista, toda vez que importantes porciones de la sociedad argentina clamaron el golpe, otras lo consintieron, y un reducido grupo opinó en contrario, arriesgando su vida, su libertad o su derecho a vivir en la tierra donde había nacido.

Ciertamente, el clima de inseguridad que se vivió en el país a partir del fallecimiento del entonces presidente Juan D. Perón (01/07/75); la posterior ineptitud demostrada por su viuda para gobernar al país, quien en su calidad de Vicepresidente había accedido a la primera magistratura de la República; pero muy especialmente en lo atinente a las medidas que combatieran el

flagelo del terrorismo que imperó en la década del '70; la influencia que su ministro López Rega, mentor de los grupos paramilitares de ultraderecha, imprimía a su gestión; la atmosfera creada por los medios de comunicación social, por sólo citar algunos hechos, obviamente coadyuvaron a la configuración de cierto "humor" social propicio para este cambio de actitud de la sociedad argentina -agobiada por la violencia, la crisis y la inseguridad- frente a los golpes de Estado.

Pero a partir de allí se inicia el segundo acto de esta tragedia y comienza a redactarse una de las páginas más negras de la historia argentina, sino la más oscura. Con sólo señalar los miles de desaparecidos, sumados a los que tuvieron la suerte de volver de las sombras y el exilio y agregando a todos los que tuvimos que soportar la falta de libertad, sumas éstas que no pueden cuantificarse, justifican nuestro calificativo.

De esta manera se implementó un terrorífico y siniestro plan de exterminio, de aniquilamiento, apoyado en el argumento "el fin justifica los medios". Este plan pergeñado por los militares y sus cómplices civiles, está comprobado metodológicamente en el libro "Nunca Mas", escrito por la Comisión Nacional sobre desaparición de Personas, más familiarmente conocida por sus siglas -CONADEP-. Esta Comisión fue creada por decreto del Presidente Raúl Alfonsín y estuvo presidida por el escritor Ernesto Sábato, además de contar con personalidades que militaron en agrupaciones defensoras del movimiento por los derechos humanos, representantes de partidos políticos, en fin, personalidades indiscutidas de la sociedad civil. El informe elaborado por la Comisión, que se conoce como el libro "Nunca Más", traducido a casi todos los idiomas, sirvió como elemento de prueba para el posterior juicio que se les hizo a las Juntas de Comandantes que gobernaron la Argentina entre 1976 y fines de 1983.

Pero también es importante señalar que en este triste período hubo argentinas y argentinos que se resistieron a la dictadura, tal el caso de las "Madres de Plaza de Mayo", movimiento que ha trascendido las fronteras nacionales. Posteriormente surgió otra agrupación, "Abuelas", que nuclea a las abuelas de aquellos niños

que nacieron en cautiverio y fueron dados en adopción a los genocidas, torturadores, o miembros de las fuerzas de seguridad que habían “sentenciado” a sus padres. En fin, niños inocentes (hoy ya jóvenes) que nada tuvieron que ver en la convulsionada historia argentina de los años 70. Niños a los que se les quitó su identidad, pasado, familia, historia... Obviamente, las abuelas que buscan su descendencia, su inmortalidad, su historia, han tenido mucho mayor aceptación y consenso en la sociedad argentina. Su búsqueda y su lucha no está empañada, en manera alguna, de algún reproche por el obrar de sus nietos que ni tan siquiera habían nacido cuando la oscuridad de la noche imperó en al Argentina.

Hace unos pocos años, surgió otra agrupación: HIJOS, la que reúne a hijos de “desaparecidos”, chicos que por sus circunstancias de vida no sufrieron en carne propia el ser dados en adopción a los victimarios de sus padres, pero que sí les tocó ser protagonistas de otro drama, el de no saber dónde están. A este grupo pertenece Camilo, el protagonista de *Los Sapos*, la novela de Graciela Bialet. Camilo, al igual que muchos otros argentinos que hoy tienen alrededor de veinte años, clama por su memoria, su pasado, su identidad. Por una historia que les fue negada, ocultada y por una verdad que hasta hoy clama por ser contada.

### *Cómo leer Los sapos de la memoria II*

Podemos hablar de ciertas similitudes entre discurso y novela histórica<sup>1</sup>. Similitudes que se desprenden de las estructuras conformantes. De allí la posibilidad de analizarlas y comprender así las significaciones implícitas.

1) La enunciación: es similar a la apertura del discurso histórico. Podemos reconocer esa apertura performativa del “yo, canto de los poetas”, en los epígrafes de cada capítulo. Fragmentos de canciones del rock nacional de fines de la década del '70 y comienzos de los '80, como también textos de Gabriel García Márquez, Pablo Neruda, entre otros.

Cada capítulo introduce, así, estos fragmentos de textos (“Inconsciente colectivo” de Charly García; “El amor es más fuerte” de Ulises Butron, “La Balsa” de Lito Nebbia) que permiten contextualizar el imaginario colectivo de esa época a través de sus canciones, pero que remiten directamente al universo de los jóvenes, más aún, de un segmento particular de ellos a partir de una posible categorización de acuerdo a los contenidos y modos de recepción.

No podemos dejar de considerar el paratexto a partir de la grafía empleada ya que permite separar otros “textos” dentro del texto mayor. Así estos epígrafes y algunos fragmentos están impresos en letra cursiva a diferencia del resto de la novela. Son los textos “poéticos” que expresan estados subjetivos, tanto contextualizados (como los que señalábamos anteriormente) como otros que verbalizan estados de ánimo o sentimientos frente a los hechos del pasado. Por ejemplo la carta que Rogelio (compañero de cautiverio del padre de Camilo) envía al protagonista expresando su actitud frente a su tiempo. El otro texto particular es el capítulo XIII con el cuento “Verano de sapos” en que la ficción y el testimonio se entrecruzan, para expresar la esperanza en la transformación del mundo.

A partir del proceso de enunciación, Bialet utiliza el recurso “embragues de la escucha” (Barthes, S, 1992: 174) que se vincula al testimonio de la propia referencia o historia del sujeto que escribe: Camilo trasmite su experiencia frente al contexto histórico vivido. Este testimonio y los sucesos relatados, permiten visualizar los hechos de una manera particular. Así la historia es narrada a partir de esta figura, hijo de desaparecido, quien busca conocer su identidad. Huérfano, vive con su abuela Esther, que intenta suplir sus carencias afectivas a partir del silencio y el afecto. Este silencio es lo que provoca conflictos en el joven, ansioso por conocer su pasado.

De tal manera a la historia individual de Camilo se le suman estas otras historias vinculantes a la generación de los jóvenes, pero cada uno con su problemática particular en el presente, pero fundamentalmente relacionada al pasado.

## 2) El enunciado

La novela está estructurada en diecinueve capítulos, titulados en consonancia con los contenidos explicitados. La lectura progresiva de los mismos muestra avances y retrocesos en el tiempo histórico que permite la profundización de determinados momentos. La ruptura de la linealidad se logra con el uso de los embragues de organización (Barthes, 1992: 174) que permiten explicar la continuidad del enunciado.

Las relaciones actanciales, es decir, las relaciones entre los personajes que determinan y posibilitan su categorización, muestra la inexistencia de "héroes", pero sí la presencia de protagonistas en una visión retrospectiva y en una actitud de denuncia y testimonio. Así el primer capítulo con el título ¿Por qué yo? se introduce con "Yo no sé por qué me tocó un..." (...) tal vez sea para que ahora lo cuente...". Remite al testimonio de la autora (Graciela Bialek) quién así lo manifiesta explícitamente.

Asimismo el capítulo "Una generación en la balsa", permite a Rogelio (militante) hablar sobre lo que el libro de la CONADEP dice sobre los padres de Camilo.

Ahora bien, estos testimonios se entrecruzan con sucesos cotidianos, comunes a las de cualquier joven porque logran diseñar los rasgos definitorios de una generación. Podemos señalar, pues existentes históricos: militares, grupos de intelectuales, la CONADEP, etc. con sus ocurrentes: reprimir, secuestrar, resistir, denunciar etc. A su vez hay otros existentes no históricos: Rogelio, Ana, Esther etc. con sus respectivos ocurrentes<sup>2</sup>.

Lo que el enunciado intenta, pues, es reproducir la estructura de las opciones vividas por los protagonistas de los sucesos relatados a partir del ensamble testimonio/imaginación.

Hay un saber previo, compartido entre el lector y el narrador, que posibilita entender esa indagación y reconstrucción del pasado. Eso explica la estructura del enunciado.

## 3) Significaciones

A su vez, el discurso histórico incluye segmentos que permiten una significación implícita de acuerdo a un proceso

metafórico. Así en el capítulo "Verano de sapos", se relata la historia de Marilú (tía de una amiga de Camilo) que considera a los sapos animales muy preciados. Marilú los defiende e intenta ponerlos a salvo ya que entre ellos podrían encontrarse "un ser encantado o a una bella persona que algún tirano convirtió en sapo". El significado implícito remite a la historia vivida por Marilú al ser secuestrado su marido. En los sapos que merodean la casa y el jardín tiene la esperanza de encontrarlo. Así la construcción del referido como proceso de referenciación recurre a la ficción e inverosimilización como instrumentos que posibilitan contar la historia de otra manera, apelando también, a recursos de la imaginación. Pero también, está la inclusión de elementos testimoniales o documentales, como es el caso del libro "Nunca Más" de la CONADEP, que al ser "descubierto" por Camilo le posibilita anclar su historia individual en un proceso histórico documentado. Es así que, el discurso histórico no se limita a una serie de anotaciones sin estructura. El proceso de significación intenta llenar de sentido la relación y el desarrollo de los hechos.

Hemos señalado ese cruce permanente entre lo individual/colectivo, ficcional/documental que re-construye discursivamente el contexto aludido. Pero a la vez esta apelación a la memoria posibilita profundizar esta reconstrucción. Así por ejemplo, la situación vivida por los que no estaban comprometidos en la lucha contra el sistema de violencia, injusticia y traición, intentaban convencerse de que lo sucedido a las víctimas de la represión obedecía a alguna razón. ¿Cuál?... Y "algo habrán hecho". La autora rescata esta frase tan simple, pero a la vez tan común, a partir de la cual gran parte del imaginario social o colectivo de la época justificó tanto horror sin ninguna razón legítimante. La imposibilidad de poder revertir, modificar o incluso explicar la situación imponía el olvido y el conformismo.

El recorte de la realidad a partir de la historia de un hijo de desaparecidos, señala un modo distinto de revisar este imaginario, pero también una apelación a la memoria como ejercicio de permanente reconocimiento.

Asimismo las implicancias de la denuncia se vigorizan en ese recuperar la historia de miles de niños. Consecuencia que alcanza su mayor sentido en esta década de los '90. La búsqueda del joven por saber lo que ha sucedido con su madre y el intento por descifrar "la sonrisa de sapo" que lo persigue cada noche es un testimonio de la recuperación, o mejor de la construcción de su identidad; proceso similar al de muchos jóvenes de su generación. Es por eso la estrecha vinculación entre los niveles que señaláramos anteriormente.

"Si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia, quien quiere oír que oiga" es el fragmento de la canción de Nito Nebbia que introduce el capítulo X. Esto permite señalar explícitamente la intención de la autora para que su obra sea una alternativa de interpretación tanto o más válida que la historia o la "versión oficial" de los hechos. O, en la idea de Berger y Luckmann, **la autora reconstruye la versión de la realidad negada, una versión marginal a la historia oficial**. Una construcción distinta de la realidad social.

La novela reafirma una vez más el interés del género por reconstruir el pasado pero desde distintas visiones que permiten leer y entender el presente. Esa es la significación fundamental que se desprende de los procedimientos discursivos señalados.

#### *A manera de cierre*

Concluyendo, la posibilidad de leer nuevamente el pasado es una capacidad del hombre como ser social ya que nos permite recuperar, construir, afirmar nuestra identidad y la del grupo social al que pertenecemos.

Graciela Bialek, a partir de la utilización de testimonios, informaciones junto con procedimientos metafóricos estructura los contenidos de otra visión que no desdeña la inclusión de lo ficcional y lo fantástico como niveles posibles para recuperar determinado contexto histórico, enfatizando el rol de la memoria. Entonces reflexionar, cuestionar y polemizar se convierten en las

posibilidades de re-conocer el pasado pero en la proyección que significa en la construcción del presente y la planificación de un futuro.

“Los sapos de la memoria” se convierte así en una lectura distinta frente a la versión oficial por los elementos y procedimientos empleados. Pero en una nueva forma de construcción de la historia a partir de la apelación a la generación que sintió y vivió impunemente el Proceso de Reorganización Nacional por su edad y desarrollo: los jóvenes. Quienes, hoy, necesitan con premura leer desde ellos mismos la historia que no han logrado descifrar totalmente porque fue acallada y silenciada. Ese es el valor del texto de Graciela Bialet: proponer la lectura de la Historia desde las voces nuevas de quienes sienten aún la ausencia de los “desaparecidos”.

### Notas

- <sup>1</sup> Remitimos al texto de Barthes, Roland. **El discurso de la Historia en el susurro del lenguaje**. Ed. Paidós. Barcelona, 1992. Como metodología de análisis propuesta.
- <sup>2</sup> Es decir “el mundo” se estructura con elementos del mundo de la realidad que se insertan en el ámbito de la ficción narrativa.

### Bibliografía

- AMAR SÁNCHEZ, Ana María: **El relato de los hechos**. Viterbo, Rosario, 1992.
- ARZE, AGUIRRE, René. “Problemas teóricos metodológicos de la historia oral”. En: *Revista de Sociológica: Temas sociales*. UMSA 11. Imprenta San Gabriel. La Paz.
- AUTORES VARIOS. **El discurso Jurídico, perspectiva psicoanalítica y otros abordajes epistemológicos**. Ed. Hachette, 1982.
- BARTHES, Roland. **El susurro del lenguaje**. Ed. Paidós. Barcelona, 1992.
- BACZKO, Bronislaw. **Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas**. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1991.
- BAJTÍN, Mijail. **La estética de la creación verbal**. Ed. Siglo XIX, México, 1985.

- BIALET, Graciela. **Los sapos de la memoria**. Ed. Aleción. Córdoba, 1997.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. **La construcción social de la realidad**. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1994.
- BORGES, Jorge Luis. **El Aleph**. Ed. Emec. Buenos Aires, 1989.
- CASTORIADIS, Cornelius. **La institución imaginaria de la sociedad**. Ed. Tusquets. Buenos Aires, 1993. t. I.
- CALABRESE, Elsa: **Itinerarios entre la ficción y la historia**. Grupo Editor Latinoamericano, Bs. As., 1995.
- FOUCAULT, Michel. **Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones**. Ed. Atalaya. Barcelona, 1995.
- HALBWACHS, Maurice. "Memoria colectiva y memoria histórica". En: *Sociedad*. n. 12/13. noviembre de 1998.
- JITRIK, Noé. **Historia e Imaginación literaria**. Ed. Biblos. Buenos Aires, 1995.
- JUAREZ CENTENO, Carlos A. "El horror de un error argentino". En: *Será Justicia*. Revista del Centro de ESTudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. año V, n. 8, junio de 1996.
- MIGNOLO, Walter. "Pos-occidentalismo: las epistemologías fronterizas y el dilema de los estudios (latinoamericanos) de áreas". En: *Revista Iberoamericana*. vol. LXII, n. 176-177. Diciembre, 1996.
- 
- "Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas". En: *Revista Internacional de Pensamiento Latinoamericano*. n. 3. 1997.
- ORTIZ, Renato. **El otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo**. Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Quilmes 1996.
- QUIJANO, Aníbal. **Colonialidad y modernidad/racionalidad**. (s/d).
- REATI, Fernando. **Nombrar lo innombrable**. Ed. Legisa. Buenos Aires, 1994.
- SOSNOWSKI, Saúl. Comp. **Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino**. Eudeba. Buenos Aires, 1998.
- TRAVIESO, Juan Antonio. **Los derechos humanos en la constitución de la República Argentina**. Ed. Eudeba. Buenos Aires, 1996.
- VERON, Eliseo. **Construir el acontecimiento**. Ed. Gedisa. Barcelona, 1983.